

# RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO  
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO  
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
PAGO ADELANTADO

España:  
Cada 10 números quincenales 1 pta. al mes  
Extranjero:  
Cada 10 números quincenales 1,50 al mes

*"Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado."*

(Jesucristo a sus discípulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACION  
Calle de Cabrales, núm. 144, principal.

A donde se dirigirán TODOS los encargos y correspondencia.

## UN HÉROE

El tío Manuel era un pobre obrero rural que pasó sesenta años como es uso y costumbre en tierra de Castilla: trabajando diez horas diarias en la ruda labor del campo, descansando los domingos y fiestas de guardar, ganando lo preciso para no morir de hambre, y haciendo, en fin, vida pacífica y quieta, sin ambiciones ni desasosiegos. Disfrutaba el tío Manuel de una salud cabal. Pero como nada es duradero en este miserable mundo en que vegetamos, sucedió que, al llegar el tío Manuel a la ancianidad, comenzaron a mortificarle esos pícaros achaques que ponen a prueba la paciencia de los pobres.

La enfermedad del tío Manuel era una dolorosa disnea que le condenaba a perpétuo ahogo. Tenía que estar siempre sentado, porque al echarse en la cama, la espantable sofocación le ponía a dos dedos de la asfixia. Y así, apoltronado en su viejísimo sillón de vaqueta pasó un año. Y por la quietud y por otras causas, se le abrieron en las piernas dos tremendas úlceras, que se fueron extendiendo hacia abajo, hasta que convirtieron las piernas en hervideros rojizos y blancuzcos que abrasaban al pobre tío Manuel, sobre todo cuando tres veces al día se los lavaban con disoluciones fenicadas, capaces de hacer saltar a una piedra.

Y en esta situación angustiosa, viéndose en la mayor miseria y desamparo, el tío Manuel pidió socorro a la Conferencia de San Vicente de Paul, y la Conferencia le socorrió.

—¡Hola, tío Manuel!—le dijeron el primer día los socios visitantes.—Aquí nos tiene usted de parte de la Conferencia para servirle en todo cuanto se pueda.

—Dios se lo pague a ustedes, señores—contestó el pobre enfermo con esa natural confusión del que recibe la primera limosna.—Ya saben ustedes que yo no pido de vicio, que sesenta años llevo sin dejar el trabajo; porque ¡eso sí! bendito sea Dios, yo nunca he tenido un mal costipau... ¡quía!... si he tenido yo más salud y más correa que un perro, aunque sea mala comparanza. Pero ya ven ustedes, señores, los hombres se acaban, y la edad nos consume que es un gusto, y yo ya soy burro viejo... que cumplí tres duros y medio el día de San Bartolomé «Mechacandiles.»

—Pero, tío Manuel, cómo empezó eso... ¡si estaba usted tan bueno!

—¡Ay! Sí, bueno... por la pinta, pero

la procesión andaba dentro... Pues verán ustedes cómo espionó esto. Estaba yo cabando el majuelo de la nuera de la Rabadilla, cuando ábate que escomienzo a sentir asin como regolver, regolver, regolver aquí dentro del pecho una cosa que subía, subía, y... nada, que me ahugaba. Pues señor, men senté y ¡quía! seguía aquello lo mesmo que en denantes. Llamo al Zaranguango que estaba allí cerca y le dije, digo: «Chico, tiés que llevarme a casa, que me pongo mu malo.» Me cogió y me trajo a casa en el mi burro. Llamemos al Médico y vino, y me manifestó to el pecho y dijo, dice: «¡Quía! Si está usted mu malo, tío Manuel.» Y cogió, y me recetó una cosa de la botica, y además me dijo que tomase leche de burra; pero ¡quía! yo no puedo tomarla... porque como es tan cara y uno no tié posibles... Pero lo peor no es eso; verán ustedes. Al día siguiente... lo cual que me pasé toa la noche tosiendo, tosiendo como una carraca... dije a la mujer, digo: «¿Sabes, Quica, que siento asin como un picor aquí dentro de la pierna?» Pero no era picor de la pelleja, como cuando pica una pulga o un «piejo», con perdón sea dicho, sino dentro, dentro del hueso. Va ésta y mira y dice, dijo: «¡Quía! Si ties una cosa asin como una quemadura.» Y por la noche ya escomienzo a manar, manar materia... Y asín un año entero de Dios, señores. Y hoy ya ven ustedes cómo está... ¡bendito sea Dios!

Así habló el tío Manuel, y levantando la pierna y desnudándola, enseñó un miembro seco y pelado, cubierto de una piel rojiza horriblemente comido por la gangrena.

Los socios de la Conferencia de San Vicente de Paul, consolaron al desventurado tío Manuel, y le proporcionaron la leche de burra que necesitaba, dándole además otros socorros materiales que prolongaron algo la vida del enfermo.

Pero el valeroso tío Manuel estaba ya herido de muerte.

Pasó otro año en horrible situación. El Médico que le asistía estaba asombrado de la fortaleza heroica de aquel anciano, el cual sufría las dolorosísimas curas con una paciencia admirable.

Porque el tío Manuel era hombre religioso; y por serlo, recibía con santa mansedumbre las injusticias de la tierra y los castigos del cielo. Muchas veces se le oía decir:

—¿Pues qué creen ustedes?, ¿que uno no entiende?... ¡Ay, señores! Si no fuera porque Dios Nuestro Señor nos ha de juzgar a todos, ¿quién sería pobre ha-

biendo tantísimo rico?... No habría más que meterse por las casas de D. Fulano y D. Citrano, y coger los dineros, y matar después al juez y a toda la justicia. Pero al Juez de allí arriba naide le pue matar, y El nos tié que juzgar a todos... Yo tengo, gracias a Dios, mucha paciencia, y sufro mucho porque mucho merezco, y espero que llevándolo con paciencia, el Señor me lo tié que pagar. Y ¿qué aelanto yo con jurar, señores? ¿Qué aelanto yo con decir ¡corcho! ¡mecachis en tal y en cuál! Pues ofender a Dios y ponerme peor con el enfado... Y a más, que yo creo que esto va a durar poco, porque estoy mu malo... Ayer al amanecer se lo dije a ésta, digo: «Anda, vete a la iglesia pa que me traigan la Santa Unción...» pues uno es cristiano y no debe morir como un perro, con perdón sea dicho... ¡Quía! El menor día vienen ustedes y ya no me alcuentran aquí.

Una apacible tarde del mes de septiembre hallábase el tío Manuel sentado en su cama y apoyando la hermosa cabeza venerable en un montón de almohadas; a través de una ventana, abierta para que penetrase el tibio ambiente otoñal, miraba con mirada infinita el magnífico espectáculo de la puesta del sol.

—Antes—dijo—de que el sol se meta detrás de los Collados, me ha de llevar Nuestro Señor.

Y uno de los circunstantes soltó la siguiente patada:

—¡Quía, tío Manuel! Entavía nos tié usted que enterrar a nusotros, según está usted de valiente y entero.

El tío Manuel sonrió dulcemente, no se sabe si celebrando la gracia o reprendiendo en su corazón la salida de pie de banco.

Y ya no volvió a hablar más. Con la mirada fija en el ocaso, entregó su espíritu a Dios serenamente, sin convulsiones, sin agonía, como entrega su aroma al aire la azucena de los jardines.

Todos callaban en la pobre habitación, ya sumida en las sombras de la noche; comprendían que allí estaban las negras alas de la muerte. Al cabo de una hora; uno de los presentes dijo:

—Paice que el tío Manuel no se rebulle, tía Quica... siempre se habrá muerto... porque de menos nos hizo Dios.

Encendieron un candil. La tía Quica cogió una mano del tío Manuel, y soltándola luego para coger la otra, vió que caía pesadamente sobre la cama; llamó después: «¡Manuel! ¡Manuel!», y el tío Manuel no contestó; y convencida

entonces de su viudez, arrojóse sobre el cadáver, queriendo comérselo a besos. Gritó, lloró, y a grandes voces pregonó las virtudes del difunto. Justo tributo que la Naturaleza guarda para las honras fúnebres.

A. L.

## Los "padres" del protestantismo ¡Y qué padres!

Pues nada, señores, que Lutero, mal avenido con la austeridad monástica (era de la Orden de San Agustín) y sintiendo ya en su corazón los impulsos de la carne, de la soberbia, de la violencia, de la ira, **colgó los hábitos**, como suele decirse, y se echó a fundar una religión que pudiese disculpar, más todavía, santificar sus fechorías.

Hizo pedazos los mandamientos de la ley de Dñs, cogió los Evangelios y empezó a quitar lo que le estorbaba, lo que condenaba sus actos y sentimientos y dijo: «Basta creer para salvarse. Cree fuerte y peca fuerte; el pecado es lo de menos.»

Quitó aquello de San Pablo: «La fé sin obras es muerta» y lo del apóstol Santiago: «¿De qué le sirve al hombre decir que tiene fé si no obra conforme a ella?», y hasta lo dicho por Cristo: «Bienaventurados los que oyen la palabra de Dios y la practican.» (Lucas, XI-28.)

Y aconsejó que cada cual era libre de interpretar la Biblia con arreglo a su razón individual, a su provecho, como él, pero como era imperioso y soberbio, agregó luego, sin fijarse en su inconsecuencia: «No hay ángel en el cielo y menos aún sobre la tierra que pueda juzgar **mi** doctrina. El que no la adopte no puede salvarse; el que crea otra cosa que **yo** está destinado al infierno.» (Sammtl Werke, t. XXVIII, p. 144.)

Ya precipitado en la pendiente, en cuyo fin se hallaba gozoso el diablo esperándole, suelta estos disparates, que hacen buenos todos los actos criminales de la humanidad:

«No hay escándalo más peligroso y emponzoñado que la vida exterior ejemplar manifestada por las buenas obras.» «El Evangelio no nos pide obras para nuestra justificación, antes al contrario, las condena. El homicidio y el hurto no son pecados tan grandes como querer penetrar en el cielo por las buenas obras.» (Oeuvres de Luther, t. VI, p. 160). «Ten fé y peca cuanto quieras, escribía Lutero a su amigo Melancthon, es necesario pecar por todo el tiempo que estemos en el mundo; el pecado no nos puede separar de Dios, aunque cometamos mil adulterios y otros tantos homicidios.» (Lutheri, ep. a Joh aurifabro collata, Sena, 1556, t. I, p. 545.)

No se dira que inventamos.

Así se comprende la desordenada vida que llevó este... loco que se juntó para sus apetitos carnales con Catalina de Bora, religiosa a quien sedujo y pervirtió.

¿Y cómo terminó el tal padre del protestantismo? Después de una abundante orgía murió ahogado en su cama.

Señores, la historia es la historia que nos lo presenta como hombre violento, entregado a los excesos de la mesa y de la carne, profanador de los más sagrados compromisos.

¿Y los demás apóstoles (?) del protestantismo?

Otro día los recordaremos, para **edificación e imitación** de sus seguidores, que por estas tierras se dan algunos. ¡Infelices!

## SALVE CARMELITANA

De rodillas postreme invocando  
Del Carmelo a mi Virgen y Reina,  
Y llámala Madre,  
Que es nombre que encierra  
Las dulzuras que embriagan las almas,  
Los consuelos que al hombre enajenan,  
Los placeres más hondos y gratos,  
Las delicias más puras y tiernas

Madre, y le dije,  
Del Carmelo Reina,  
Faro de esperanza,  
Luz del que navega

Por el mar de la vida azarosa,  
Por el mar de continuas tormentas,  
Mirame con tus ojos benignos,  
Con tus ojos de amante gacela,

Esos ojos de paz y bonanza  
Que los cielos airados serenan;  
Cuando rugen preñadas las nubes,  
Cuando el rayo en el éter flamea,  
Cuando avanzan mugientes las olas  
Y en su abismo parece que anegan

La frágil barquilla  
Donde surca la pobre existencia  
De los desterrados  
Hijos de la tierra,

Calma, oh Madre, del mar los furoros,  
Luzca el sol de tus ojos, mi Reina,  
Y vendrá la calma,  
Y huirán las tinieblas,  
Gemirán los céfiros,  
Hinchando las velas,

Y tranquilo a los besos del aura  
Las playas eternas,  
Bordearé siguiendo  
La luz de tu estrella,  
Faro de esperanza,  
Del Carmelo Reina.

La de manto cual cándido armiño,  
La de rubias flotantes guedejas  
Por ese Niño  
Que en tus brazos llevas  
Y ese escapulario,  
Preciada venera  
Que el pecho ennoblece

Y es de vida felice promesa,  
Que tu cándido manto me guarde,  
Que custodie mi vida tu enseña,  
Que me duerma arrullado en tus brazos  
Al dejar la tierra

Y despierte en tu plácido seno  
A gozar de las dichas eternas:  
Te lo pido por ese Niño  
Que en tus brazos llevas  
Y ese escapulario  
Que es de vida felice promesa.

C. DE L. GLAUDERO  
Cepellán de Garellano

## Stultorum numerus est infinitus

Personas ilustradas sin ilustración alguna.

Las encontrais a cada paso.  
Personas con mucha ciencia («cencia» dicen ellas) que discuten de todo y contra todo, sin conocer cuándo un libro está al derecho o al revés.

Si el tema es de religión entonces se declaran «cumbres» y ¡abajo todo! los doctos, los filósofos y teólogos habidos y por haber.

No pretendais convencerles de su error.

Se rien de vuestra ignorancia, de lo pobre de vuestro intelecto.

Ellos, ellos solos, porque sí, por su «cencia» infusa (difusa dijo uno) saben de todo y lo resuelven todo.

Si el caso no lo tomáis en serio, que

no debe tomarse, os causarán regocijos tales «entes» por los argumentos que «se traen» con sus peroraciones y las «premisas» y «consecuencias» que «sueltan» a granel.

Véase un ejemplo.

Se muere este... ese... o aquel.

Y dice nuestro o nuestra «eminente»:

«¡Ha cesado de sufrir!»

Os «atreveis» a indicarle algo acerca de la inmortalidad del alma, de que la verdadera vida empieza para el hombre después de la muerte, en la que obtendrá el premio o el castigo merecido a sus obras.

Se ríe, compasivo de vosotros.

—«Eso» no existe, exclama campanudo. Aquí está todo, cielo, infierno, honra y provecho...

Conocido ya «el ejemplar» que teneis delante, que en nada se diferencia de los irracionales, recomendadle, si está enfermo, al veterinario, y sinó tratadle como lo que él dice que es.

La «fauna» se ha enriquecido con un ejemplar más.

Y dice la Sagrada Escritura: «El número de los necios es infinito.»

Como cristianos, sólo nos resta a nosotros encomendar estos infelices a la misericordia de Dios.

## PEPITO

Narración verídica en

## CHARLAS

... y esta es la relación de hechos que me afectaron muy de cerca. A hora V. les dará el giro que crea conveniente para nuestro amado periódico RELIGIÓN Y PATRIA.

(Final de unas cuartillas que hace algún tiempo me remitió un apreciable suscriptor.)

—Pues nosotros... ya lo hemos hablado Jesús y yo; parécenos que os van a gustar nuestras inclinaciones.

—Habla, Manolito; vaya la exposición por orden de edad.

—Pepito acaba de decir que le gustaría ser sacerdote para llevar la fé a muchos.

—Y tu madre y yo ya visteis la alegría con que hemos acogido su vocación, que consideramos un don especial del Cielo.

—Y a nosotros también nos alegra el pensar que vamos a tener un hermano cura, que predicará muy bien. Y si yo os digo que me gustaría muchísimo ser maestro, para enseñar a los niños a amar a Dios, a ser muy instruidos en cuentas y en historia y en gramática, para que luego supieran ganarse bien y honradamente la vida y querer a su maestro que les enseñó a ser buenos, como nosotros queremos al nuestro y no le olvidaremos nunca; si yo os digo que este es mi mayor deseo y que el señor maestro me ha prometido prepararme para ingresar en la Escuela Normal, ¿me dejaríais cumplir este deseo?

—Tienes nuestra más completa aprobación y te felicitamos por ello.

—Oh, gracias, padres míos. ¿Y tú, qué me dices, Pepito?

—¿Qué quieres que te diga? Contentísimo. Tu apostolado es muy parecido al mío. El maestro y el sacerdote unidos pueden hacer mucho en un pueblo.

—¡Ya lo creo! hijos míos. Vuestra madre os está mirando como embobada.

Paréceme que todo esto va a ser mucha felicidad para mí. Habla ya tú, Jesúsín. ¿qué quieres ser? ¿Para qué quieres estudiar?

—Yo... a mí no me «tira» eso de enseñar así a otros, porque no sé de tales maniobras; a mí me gustaría... no os riais... me gustaría estar siempre en el taller con mi padre, aprendiendo el oficio, y luego cuando él fuera viejo y quisiera dejarlo, decirle muy ufano: Aquí estoy yo para ser ahora el jefe de todo esto y tu descanso, porque a tu lado aprendí el oficio y puedo seguir con el comercio de muebles. Así no faltará nunca en casa el dinero para todo.

—Sois hijos de bendición! Abrazadme todos otra vez. Vuestro cariño y vuestra bondad hacen feliz a esta madre.

—Y a este padre! Muy bien los tres. Habéis colmado nuestros deseos. Como si vuestro Angel de la Guarda os lo hubiese dictado al oído, así hablásteis. Confío en Dios que os lo recompensará con creces aún en este mundo.

—Oye, Pepito, y tú ¿qué me dices a mí de ser comerciante?

—Ya recordarás lo que nos tiene dicho el señor maestro muchas veces: que el comercio es asunto muy delicado para la salvación del alma, porque al comerciante, en su afán de ganancias, suelen «corrérsele» el peso y las pesetas. Pero tú, vas a aprenderlo con nuestro padre y él en todas sus cosas ha sido siempre muy cristiano. Imitale a él y no tengas cuidado.

—Parece que ya te estás ensayando en la predicación. No es mala la advertencia. La tendré presente cuando compre y venda.

—Tenla también presente con tus obreros, que son hermanos.

—Nada, lo dicho: misionero completo.

—Si vieras cómo me gusta ser bueno y procurar que lo sean todos!

—Pepito, tienes madera de santo... ¿Quién sabe!

—No, señora Teresa...

—¿Cómo has dicho?

—¡Madre!

—Así, así, madre; la madre de un santito.

—No, no exagere. ¡Ah, si pudiera serlo!

—Bien, hijos míos; con vosotros en estos momentos, hablando de vuestras inclinaciones, de vuestro porvenir, nos habeis hecho pasar una de las horas más felices de nuestra vida, ¿verdad, Teresa?

—¡Sí, de las más felices!

—Pero, pienso yo y pienso con miedo: al lanzaros al mundo, al poneros en contacto, de hoy en adelante, con las frivolidades mundanas, con la incredulidad mundana, con las burlas de cuatro necios, que empezará el respeto humano a labrar en vuestros corazones la eterna perdición...

—¡Jamás!

—Sí; hoy es fácil hacer esta promesa; vivís en este hogar, vivisteis en la escuela, respirando siempre aires cristianos, fortalecidos con las máximas de Cristo; mas, en empezando esa otra vida, ya algo independiente, tropezaréis con «sabios» que se burlan de la religión y de los que la practican, que se ríen de los mandamientos, de la ley de Dios y los de la Santa Madre Iglesia, que toman a broma hasta lo más sagrado de nuestra sacrosanta Religión, esta Religión que aquí a todos

nos hace tan felices, que vuestros padres, por el grande amor que os tienen han procurado inculcaros firmemente, y en fuerza de desprecios a ella y de burlas y de bromas y de consejos diabólicos, ¿os llevarán a su bando, malogrando nuestros deseos de padres amantes y católicos y malogrando vuestro porvenir y hasta vuestra eterna salvación?

—¡No! Huiremos siempre de los malos amigos, de los malos consejos, de los sitios de perdición, donde veamos que se pisotea o se desprecia todo lo que ese Cristo nos ha enseñado.

—¡Muy bien! ¡Muy bien!

—Y si alguna vez por fuerza tenéis que oír cosas contrarias a esta doctrina de Cristo, protestad si podeis hacerlo, y si no, no parezca que asentís a sus necedades ni siquiera con vuestra sonrisa; mostraos serios y en la primera ocasión que tengais, marchad. Muchas veces se empieza condescendiendo y se acaba claudicando.

—Mucho os quiero, hijos de mi alma, pero si por alguna de estas cosas hubiérais de perderos, antes quisiera veros muertos.

—¡No temas, madre!

—Tú, Pepito, que vas a ser sacerdote, cuida del alma de tus hermanos; con lo que estudies, aconséjales para que vayan siempre por el camino recto, y pon sobre todo más cuidado con mi Jesúsín, que por tener que vivir entre obreros, está más expuesto a vacilar.

—¡Quiá! Yo haré que mis obreros sean como Dios manda, y el que no, fuera.

—Recojo muy gustoso el encargo. He vivido en un hogar sin Dios y luego en este donde Dios lo es todo y lo inspira todo, y lo que aprendí con este cambio ha de darme fuerzas y saber para enseñarlo a los demás encaminándolos al bien.

Por mis hermanos, pierde cuidado, madre; están, como yo, afianzados en la virtud; sabrán ser hijos de tales padres.

—¡Dios os guarde y os bendiga!

**No te acostumbres a que te den todo hecho los gobiernos, por buenos que sean.**

**Tú, por tu parte, trabaja también en la regeneración social.**

**Así no incurrirás en esa crítica que con poquísima caridad prodigas a otros.**

## SEGUNDO CONCURSO ESCOLAR

### CUADRO DE HONOR SOBRESALIENTES

Escuelas Nacionales de Sobradillo  
(Salamanca)

#### EN RELIGION

16 Pedro Alonso González.

#### EN HISTORIA DE ESPAÑA

17 Francisco Noreña García.

#### EN RELIGION

18 Vicenta López.

#### EN LABORES

19 Adoración Martín.

## Digno de anotarse

Gijón, Miércoles, 8; siete tarde. Calle de Cabrales.

Pasa el Viático.

Seis mocetones vizcainos, traza de marineros, se descubren, se arrodillan, con las dos rodillas, se santiguan y no pierden esta postura de hombres de religión valiente, hasta que el sacerdote estuvo bastante alejado. ¡Muy bien, digno de imitarse!

Pasan otros hombres, pero **llevan tanta prisa** que se descubren, sí, mas sin detener el paso... No es así el debido homenaje al Rey de cielos y tierra. De maestros estaban haciendo los vizcainos.

Circulan otros y **no se dan por advertidos**. Exactamente igual que unos pollinos que iban en la misma dirección.

Y pasan tres señoritas... **a medio vestir**, que ni se aperciben de Quien tenían tan cerca. Sin duda éstas eran las pollinas de los pollinos.

Damos por terminada la nota.

## NOTICIAS

**Centenario de Felipe II.**—La Diputación de Valladolid organiza un homenaje a la memoria del gran monarca español, con motivo del IV centenario del nacimiento de dicho monarca, que tuvo la gloria incomparable de que España llegara durante su reinado al cénit de la grandeza y poderío en todos los órdenes de la actividad humana.

**Cunda el ejemplo.**—Comunican de Almería que la Junta del Círculo Mercantil de aquella localidad, tomó el acuerdo de convertir la sala de juego en clases, donde se dará Inglés, Contabilidad y Taquigrafía a los hijos de los socios.

De las mesas de ruletas y del monte se han construido pupitres, que pueden utilizarse para la enseñanza.

Este acuerdo de la Junta directiva está siendo digno de alabanzas y los miembros de ella muy felicitados.

**Mujer esforzada.**—Estos días llegó a Roma una mujer de treinta y cinco años, que con sus tres hijos—el mayor de seis años y el menor de dos y medio—ha hecho la peregrinación del Año Santo a pie desde Tetuán, empleando cinco meses.

Hizo a pie el trayecto hasta Ceuta, donde embarcó para Cartagena; de allí, atravesando España, Francia e Italia, ha llegado a Roma. El niño mayor ha hecho el recorrido a pie; los otros dos en brazos de su madre, que dice a cuantos quieren oírlo que no está fatigada del largo viaje y que se muestra contentísima de haber podido ir a ganar el jubileo del Año Santo.

**Sanción eficaz.**—Se le ocurrió a un juez de Norteamérica, después de ensayar inútilmente los más variados correctivos para los chófers que, por llevar los autos con excesiva velocidad, atropellan en las calles a la gente. A los que delinquieron en esta materia, los condenó a pasarse cada día un rato en el hospital, asistiendo a los niños víctimas de los atropellos de los automóviles. Y como los chófers, no por

serlo tienen mal corazón, a la vista de los padecimientos de las pobres criaturas, se han enmendado, y ha disminuido notablemente el número de desgracias.

\*\*\*\*

**El Corpus en Berlín.**—Por primera vez, desde que en Alemania triunfó la reforma protestante, hace cuatrocientos años, se ha celebrado la procesión del Corpus por las calles de Berlín, asistiendo todas las autoridades eclesiásticas de la capital y una gran multitud de fieles.

La fiesta resultó de una solemnidad impresionante.

## Util y dulce

**La miel en la medicina.**—Es utilísima la aplicación de la miel en la medicina. Sirve en muchos casos de depurativo de la sangre y para curar las inflamaciones externas. Mezclada con un poco de agua jabonosa y harina de centeno o de linaza constituye maravillosa cataplasma, que calma los dolores de los diviesos y los hace madurar.

En la ciática, sabido es que suele calmar el dolor con un emplastro compuesto de miel y cal viva.

Mezclada con un poco de aceite se convierte en excelente gargarismo. Debido el ácido que contiene es muy eficaz contra la ronquera, la tos, los resfriados, la bronquitis, las anginas, el catarro pulmonar, el asma, etc. En las toses molestas se aconseja la cocción de cebada endulzada con miel y añadiéndole zumo de limón.

Un vaso de vino caliente o de leche, mezclado con miel y unas gotas de kirsch coñac o ron, componen una agradabilísima bebida, que provoca el sudor y es muy útil para la cura del reumatismo.

\*\*\*

**Hombres célebres.**—Sócrates empezó a aprender la música en edad muy avanzada.

Catón empezó a aprender el griego a los ochenta años.

Boccaccio tenía treinta años cuando empezó sus estudios literarios, y llegó a ser uno de los grandes maestros en el dialecto toscano.

Oguby, el traductor de Virgilio y Homero, no conocía aún el griego ni el latín a los cincuenta años.

Franklin comenzó a los cincuenta y dos años sus investigaciones científicas y filosóficas.

### CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Mieres.—Sr. D. J. M. M. P.—Recibido G. P. Muy agradecido a su felicitación y buenas peticiones. Que el Señor le premie todo esto y sus entusiasmos por RELIGION Y PATRIA.

Madrid.—Sr. D. B. CH.—Su emocionante relación irá en el próximo número. Recuerdo algo el caso que usted detalla como compañero. Le agradezco sus aplausos a esta publicación. Se hace lo que se puede.

Madrid.—Sr. D. M. P. A.—Recibido su donativo de 5 ptas. Le escribí carta.

Sr. D. T. S.—Madrid.—Pagó fin Octubre 1925.

De Llanes hemos recibido 12 pesetas, por G. P., a nombre de D. A. Menéndez. Desconocido en nuestra Admón. Sra. Viuda de D. R. F. R.—Novalin (Lieres).—Pagó 1924 y 1925.—Recibida su carta. Madrid.—Sras. D. P.—Pagaron fin Junio 1925.



EL SEÑOR

**D. Anselmo Suárez Nava**

FALLECIÓ EN GIJÓN

el día 22 de Mayo de 1925.

confortado con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

R. I. P.

Su desconsolada viuda doña Constantina Díaz; hija María Luisa; hijo político D. Antonio Sánchez; hermanos políticos, nietos, sobrinos y demás parientes,

Suplican en caridad cristiana a sus amistades y lectores de RELIGION Y PATRIA le tengan presente en sus oraciones.

La Reconquista :: S. Bernardo, 59 :: Gijón

### Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detall: San Bernardo, 59 y 61  
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:

Teléfono Detall: 200  
Teléfono Almacén: 383

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería :: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas.

GALONSO

### Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica.

Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. :: San Bernardo, 148 :: Teléfono: 797 :: GIJÓN

### INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

#### GRANDES FABRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua)  
Harinas superiores :: Chocolates exquisitos  
:: Pan superior de todas clases ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJÓN

### ACEBAL, RATO Y COMP. FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor : GIJÓN

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las rucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

### “La Fama Asturiana”

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Pídase en las tiendas de comestibles.

### GRANDES ALMACENES

de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

### M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

GIJÓN

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA, DE

### Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

### ULTRAMARINOS FINOS

DE

### Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

Teléfono, 312.

### EMILIO CADA VIECO PINTOR Y PAPELISTA

Precios económicos.

Paseo de Juan Alvargonzález, 7.—GIJÓN

### OBRAS TEATRALES

El Anarquista (2.<sup>a</sup> edición).—Drama en dos actos, verso y prosa..... 1 peseta.

La Jauja Socialista. Juguete en un acto y tres cuadros..... 1 »

(La música de esta obra)..... 3 »

Mitin Socialista..... 1 »

El Señorito. Juguete cómico en un acto..... 1 »

El Requeté. Comedia en tres jornadas..... 1 »

Colecciones de RELIGIÓN Y PATRIA, años 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23 y 24, a 5 pesetas cada año.

Envíos certificados 0,40 de peseta más.

Los pedidos a esta Administración.

FUNERARIA DE

### HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 108

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

### Doctor Calisto de Rato y Roces

ESPECIALISTA en ENFERMEDADES

:: DEL SISTEMA NERVIOSO ::

Cuarenta y ocho años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

Corrida, 63.

GIJÓN